

INTERVENCIÓN SOCIAL Y DEPORTE. PROGRAMAS DEPORTIVOS PARA LA SALUD Y EL FOMENTO DE LOS VALORES.

Social intervention and sport. Sports programmes for health and the promotion of values.

Antonio Montero-Seoane

Universidad de La Coruña. La Coruña, España.

Antonio.montero.seoane@udc.es

 <https://orcid.org/0000-0003-4595-8530>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8271538>

RESUMEN

La pandemia del Covid-19 se ha sumado a la creciente plaga de obesidad que afecta a casi toda la humanidad, con especial incidencia entre los adolescentes. Las tasas de obesidad en la adolescencia, predictoras de costes económicos y sociales muy abultados representan una llamada de alarma para que pongamos todos los medios posibles para afrontar dicha situación. En este trabajo, resumimos algunos de los estudios recientes en este campo al tiempo que proponemos la aplicación de programas deportivos como recurso para fomentar entre los jóvenes la diversión, el aprendizaje y la socialización, a través de programas deportivos que fomenten hábitos saludables y valores. Para ello, analizamos el papel de importancia que desarrollan en las fases de la construcción de dichos programas deportivos, los agentes interesados en el proceso, con especial énfasis en los padres y en su formación para garantizar el éxito de un programa deportivo.

Palabras claves: Programas sociales, Intervención social, Deporte, Valores.

ABSTRACT

The Covid-19 pandemic has added to the growing plague of obesity that affects almost all of humanity, with special incidence among adolescents. The rates of obesity in adolescence, which are predictors of very high economic and social costs, are a wake-up call for us to use all possible means to deal with this situation. In this paper, we summarize some of the recent studies in this field while proposing the application of sports programs as a resource to promote fun, learning and socialization among young people, through sports programs that promote healthy habits and values. To do this, we analyze the important role they play in the phases of the construction of such sports programs, stakeholders in the process, with special emphasis on parents and their training to ensure the success of a sports program.

Keywords: Social programmes, social intervention, sport, values.

INTRODUCCIÓN

La necesidad de un cierto grado de actividad física se ha incrementado en las últimas décadas, con especial exigencia en las sociedades “occidentales”. Esta necesidad, aún habiéndose propagado por el conjunto de la humanidad no se manifiesta del mismo modo entre los diversos grupos poblacionales (OMS, 2020).

La obesidad infantil es un fuerte predictor de la obesidad en adultos, y está conectado con la diabetes (44%), accidentes cardiovasculares (23%) y algunos tipos de cáncer, entre el 7-41% (WHO, 2019 y OECD, 2019). La reciente pandemia del Covid-19 ha trastornado las vidas de los niños y adolescentes, incluyendo sus hábitos de comida y de actividad física, alcanzando las tasas de obesidad niveles más elevados al finalizar la crisis del Covid-19 (Stavridou et al., 2021). En promedio, la tasa de sobrepeso en los 27 países de la OECD ha pasado del 16,6% en el año 2009-10 al 18,3% en el año 2017-18, con valores más elevados entre los chicos de 15 años en todos los países (22,1% frente al 14,5%). Por otra parte, las desigualdades sociales también fueron registradas en todos los países examinados, con mayores tasas de sobrepeso y obesidad entre las clases de nivel socioeconómico bajo (Paalanen et al. 2022). En síntesis, la obesidad infantil es un asunto complejo y multicausal, en consecuencia la respuesta debe incluir la participación de interesados del gobierno, dirigentes comunitarios, escuelas, profesionales de la salud y de la industria.

La amplia revisión efectuada por Guthold et al. (2020) sobre las tendencias en inactividad física entre adolescentes de 11 a 17 años, registra mayores niveles entre las chicas 84,7% frente a los chicos (77,6%), apareciendo una tendencia al incremento de la actividad física únicamente entre ellos, mientras las chicas mantienen sus tasas de inactividad.

EL DEPORTE, LA ACTIVIDAD FÍSICA Y LOS VALORES

El deporte es, para Hobsbawm (2000), uno de los ámbitos en que con mayor claridad se manifiestan los cambios y los valores de nuestra sociedad contemporánea. Aunque terminológicamente deporte y actividad física son conceptos diferenciados; de modo que la actividad física puede definirse como todo movimiento producido por la contracción de los músculos esqueléticos; mientras que el deporte ha invadido casi por completo el campo del ejercicio físico (Bourdieu, 1997), alcanzando la categoría de “hecho social total”, en cuanto se muestra como un referente casi constante en nuestra sociedad.

Las diversas perspectivas de los valores sintetizada por Arciénaga y González (2002:43) resalta que “hacen referencia a conceptos o creencias acerca de estados o comportamientos deseados” que “trascienden situaciones específicas” para guiar o evaluar la “selección de comportamientos y eventos”, jerarquizados y que se “desarrollan a través de la influencia social, cultural y de la personalidad misma del individuo.”

Hagamos un breve repaso de las diversas cualidades positivas y negativas del deporte. Dentro de las aportaciones positivas es caracterizado como una actividad “formadora del carácter”, donde se manifiestan y promueven diversos valores como el compañerismo, el esfuerzo, la responsabilidad, o el aprender a “perder” y a “ganar”, entre otras posibilidades. En el lado oscuro del deporte tendríamos por un lado la competitividad entendida como un énfasis desmedido de alcanzar la victoria, la injusticia, la exclusión de aquellos que no pueden alcanzar un alto rendimiento deportivo y, como no, que fomenta el sesgo de obediencia a lo que dicten quienes “mandan”, habitualmente adultos. Sin embargo, sin cuestionar todas estas posibilidades nuestra visión se cen-

tra en considerar el deporte como un “altavoz”, que posibilita multiplicar aquello que trabajemos a través de nuestra intervención (Montero-Seoane, 2004).

El fomento de la actividad física “voluntaria” que proponemos está orientada por unos principios y valores que deseamos promover y trabajar para que mejore la vida de todos los participantes y del conjunto de la sociedad (Hellison, 2011 y Knop, 1993).

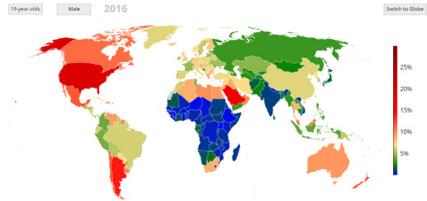
Uno de los componentes del deporte, y en ocasiones el más criticado, la competición representa una oportunidad para “sacar lo mejor de uno mismo, lograr nuestra propia excelencia. Y esa finalidad no puede ni debe confundirse con la victoria”, puesto que ese “ese es el verdadero valor moral de la competición” (Durán, 2011:164).

Una reciente reforma de la Carta Europea del Deporte (Unión Europea, 2021), señala que “el deporte basado en valores puede empoderar a las personas y enseñar equidad, trabajo en equipo, igualdad, disciplina, inclusión, respeto e integridad.”

LA ADOLESCENCIA Y LA ACTIVIDAD FÍSICA

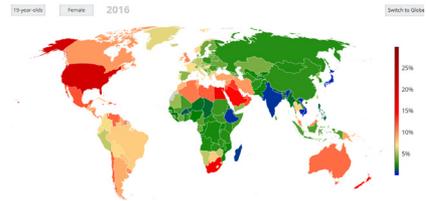
La epidemia de sedentarismo está avanzando de modo muy rápido, con manifestaciones más acentuadas entre los adolescentes, considerando adolescentes a quienes ya no son niños y todavía no tienen las responsabilidades de búsqueda de trabajo y/o soporte de la familia. En los datos de la OMS (2020), la diferencia de niños y niñas obesas entre los 5 y los 19 años es significativa a nivel mundial (ver Figuras 1 y 2). Estos valores se podrían explicar por la reducción de actividad física y por el consumo de numerosos alimentos ricos en calorías; a ello, hay que sumar la creciente falta de interacción con sus iguales y la reciente pandemia Covid-19, que ha estado especialmente relacionada con personas con obesidad (Lobstein, 2021).

FIGURA 1. MAPA DE OBESIDAD DE HOMBRES DE 19 AÑOS



Fuente: <https://ncdrisc.org/obesity-prevalence-map-ado.html>

FIGURA 2. MAPA DE OBESIDAD DE MUJERES DE 19 AÑOS



Fuente: <https://ncdrisc.org/obesity-prevalence-map-ado.html>

Diversos estudios han mostrado que la prevalencia del sobrepeso y la obesidad se ha incrementado entre un 25% y un 13%, respectivamente, en numerosos países en el transcurso de la pandemia Covid-19 (Gwag et. al, 2021 y Jarnig et. al, 2021). Además, ha descendido el número de horas de Educación Física escolar al tiempo que se incrementaba más de cinco horas diarias el tiempo de uso de pantallas en los niños desde el 15% hasta el 47%; al tiempo que se incrementaba la inseguridad alimentaria. (Hu et. al., 2021).

Las predicciones relativas a Europa y América Latina, señalan una tendencia de progresivo incremento hasta el 2030 de la tasa de niños obesos de 5 a 9 años (16,2% en Europa frente al 23,12% en América), valores que se reducen entre los 10 y 19 años (11,13% en Europa y 18,5% en América) aunque las previsiones indican que habría 21 niños obesos en Europa en el año 2030 y 44 millones en América.

Ante dicho panorama, cabe preguntarse qué podemos hacer. Una de las opciones, dentro del sistema educativo es la conciencia clara de que, al menos, en el horario escolar de todos los niños y adolescentes en la etapa obligatoria (en España, entre los 6 y 16 años) todos los escolares tengan la oportunidad de cumplir los "requisitos de actividad mínimos" (OMS, 2020).

Otra de las fórmulas posibles, es la propuesta de programas deportivos fuera del horario escolar. Dichos programas, bien dentro del recinto escolar aunque en horas no lectivas o en otras instituciones (clubes deportivos, ayuntamientos, asociaciones de vecinos, ...) tendrían que cumplir diversas condiciones para que puedan ayudar no sólo en el logro de los objetivos relacionados con la salud sino, además, con otros aspectos relevantes de la formación de los jóvenes. A continuación concretamos las etapas, objetivos y metodología para la implantación de programas deportivos de calidad.

LOS PROGRAMAS DEPORTIVOS, EL NIVEL INTERMEDIO DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN EL DEPORTE

La intervención social puede tener diversos niveles de actuación; los programas se sitúan en un nivel intermedio o meso, entre los Planes generales de propuestas de actuación (nivel macro) y los proyectos, aquellos niveles más específicos de acción social (nivel micro) (Hellison, 2011).

Las fases para la construcción de un programa deportivo que establecemos son: Propuesta, Implementación y Evaluación. Los agentes que consideramos prioritarios son: padres, deportistas, entrenadores, directivos, amigos y otros familiares. Los procedimientos para su establecimiento vendrán definidos por las dos variables anteriores; así, en la fase de propuesta, cabe definir los objetivos previstos, la difusión de la

propuesta, el consenso con los agentes prioritarios, la duración prevista, así como la evaluación y selección de los recursos materiales y humanos para avanzar en la aplicación del programa. Durante la fase de Implementación, habremos de tener en cuenta qué metodologías permitirán el logro de los objetivos propuestos, la consecución y sincronización de los recursos –establecimiento de horarios, coordinar ayudas para deportistas que la necesiten, ayudas académicas, ...- la adaptación a las situaciones no previstas –enfermedad, falta de material o desperfectos en las instalaciones, ...- Finalmente, será necesario establecer mecanismo de evaluación del programa, centrada tanto en los procesos como en los resultados y que involucre a todos los agentes implicados.

CONDICIONES PARA LA PROPUESTA DE UN PROGRAMA DEPORTIVO

Cualquier propuesta de un programa de incremento de la actividad física de los adolescentes deben procurar superar la distancia entre los discursos teóricos y la práctica de los entrenadores (Grehaigne, Wallian y Godbout, 2005: 255).

Uno de los factores a tener en cuenta es que, a pesar de todo, la situación no deja de ser problemática (Lagardera, 1999:100) dada la "doble naturaleza" del deporte: la competición y la cooperación en los deportes de equipo (McGarry et al, 2002: 773). Situación que puede extrapolarse a la mayoría de las especialidades individuales donde los deportistas suelen estar integrados en un club o dentro de un "equipo", de un "ecosistema" que facilite las condiciones de entrenamiento, entre otras ventajas.

Otro factor a considerar, si caracterizamos el deporte como una actividad lúdica, competitiva y con un componente motriz de importancia, son los efectos que tiene la competición

potenciando “nuestros propios objetivos y valores en detrimento de los de nuestros compañeros de juego” (Bredemeier y Shields, 1994:179); de ahí que parezca necesario fomentar los aspectos centrales y más positivos evitando algunas “consecuencias no deseadas del deporte” en la iniciación deportiva (Montero-Seoane, 2004).

El primer paso a dar es el establecimiento de objetivos del programa que, en nuestra opinión “deben abarcar metas más allá de las conductas observables para incluir, además, actitudes, creencias, valores e intenciones” (Hellison, 2011:31). La formulación de Fraser-Thomas, Coté, y Deakin (2005) señala como objetivo central ayudar a los niños y adolescentes para que lleguen a ser mejores personas, mientras que la propuesta de Hellison (2011:31) apunta para “ayudar a los niños para que tomen más responsabilidad personal y social”. Una fórmula para implementar el establecimiento de objetivos, son la estrategia denominada “economía de fichas” o “token economy” mediante los cuales es posible la concreción de objetivos de diverso nivel en las actividades cotidianas del programa (Gallati et al., 2019). Los objetivos de la propuesta deberán incluir proyectos que complementen las actividades deportivas con otras actuaciones de relevancia para el logro de los objetivos; entre otras posibilidades, que evidentemente han de adaptarse al contexto de intervención, consideramos de interés las siguientes (Montero-Seoane y Fraguela-Vale, 2017):

- “De vuelta al deporte” con actuaciones específicas para que jóvenes que han abandonado el deporte puedan retomarlo aprovechando sus conocimientos y experiencias previas bien como practicantes, colaboradores, árbitros, ...
- “Deporte + Escuela”, con una intervención para el apoyo escolar de los jóvenes participantes.

- “Invita a ...”, inicialmente con actividades puntuales, para que amigos, padres, abuelos, vecinos, puedan disfrutar de la actividad deportiva con sus compañeros, hijos, etc.
- “El deporte tiene gancho ...”, para conectar con ONG y asociaciones del entorno los objetivos y actividades compartidas.

Un segundo paso es la “construcción” y “difusión” del programa. Para ello, tomaremos como eje central la propuesta de Pouillart (1989:15) cuando afirma que “la creación y el empleo de métodos didácticos están siempre ligados a orientaciones filosóficas, políticas o sociales”. Para ello, los responsables de esta formulación deberían plantear, sobre todo, sus razones para intervenir del modo propuesto, indicando las ventajas de actuar en un sentido determinado y los inconvenientes de hacerlo de otra manera; con la pretensión de que cada grupo debería intervenir con medios didácticos contruidos específicamente sólo para ellos. Dichos medios y actividades propuestas han de tener una flexibilidad que permita la adaptación a los sucesivos cambios de interés que podemos encontrar entre los adolescentes (desde el skate como actividad alternativa hasta su reciente integración dentro del programa olímpico) (Hellison, 2011). A la hora de definir la planificación o temporalización de un programa es necesario prever que su duración sea superior al tiempo habitual de cada participante individual para dar una opción de continuidad al programa; así, si el tiempo habitual pueden ser tres años, nuestro programa debe estar planificado en ciclos de cuatro años.

La difusión del programa debe abarcar a las personas interesadas y, en especial, a los padres quienes habitualmente deciden en función de los intereses personales y familiares la participación en el mismo. Por ello, establecemos un guión para la presentación del programa (Tabla 1). Dicha reunión inicial deberá tener continuidad a lo largo del tiempo de vigencia del programa y, siempre, al inicio de cada curso, temporada o sesión.

TABLA 1.

Guión para la sesión de presentación del programa a los padres.

Fase/Momento	Actividad/Objetivos
1.Inicio-presentación	Presentación del/os representantes del programa. Indicando nombre y responsabilidades principales en el club y en relación con el grupo de su hijo/a.
2.Definición de objetivos	Se especificarán, brevemente, los objetivos en diferentes apartados del club: <ul style="list-style-type: none"> • <u>Filosofía del club</u> y del <u>deporte</u> • <u>Filosofía de juego</u>
3.Aspectos positivos de la práctica deportiva de sus hijos	Se detallarán las ventajas físicas, psicológicas y de interacción con iguales, entrenadores o directivos y los inconvenientes de NO hacerlo en los siguientes ámbitos: <u>Deporte/Salud</u> ; <u>Deporte/Estudios</u> ; <u>Deporte/Valores</u> .
4.Costes de la práctica deportiva	Se especificarán los costes o desventajas que tiene la práctica deportiva: <ul style="list-style-type: none"> • A nivel económico • Disponibilidad de tiempo vs. mejor organización diaria • “Incompatibilidad” con estudios (exámenes, notas bajas, ...) • Organización-tiempo familiar (cooperación en transporte, ¿otros hermanos?) • Pérdida de contacto con amigos
5.Papel del entrenador en este deporte	Explicaremos el papel que debemos desarrollar en diversos apartados: <ul style="list-style-type: none"> • Entrenamientos (horarios, lugar, organización y seguimiento, ...) • Partidos (horario establecido, ¿se puede cambiar?, ¿por semana?...) • Desplazamientos • Atención a los padres (hora, día, lugar, ... disponibles) • ¿Qué podemos negociar y cuáles nuestras “líneas rojas”?
6.Papel de los padres	¿Cómo puede influir la práctica deportiva en sus hijo/as? ¿Cómo pueden ayudar los padres para que esta práctica sea lo más beneficiosa para sus hij@s? en entrenamientos, competiciones, desplazamientos, casa, ... <u>Centrados en el proceso</u> vs. resultado
7. Cierre y preguntas	Importante.- <u>Aclarar su papel y nuestra disponibilidad para ayudar a sus hij@s</u> Atender a sus preguntas y sugerencias

Fuente: Adaptado de Knop (1993), Gimeno (2010), Gilbert (2017) y Montero-Seoane y Fraguera-Vale (2017).

En las siguientes sesiones a lo largo del curso, la estructura de esta reunión deberá modificarse para resaltar los aspectos de evaluación y reforzamiento de los objetivos del programa. En todas ellas el objetivo principal es resaltar el papel protagonista que deben tomar los padres para potenciar los efectos positivos de la participación en el programa, incluso cuando las situaciones de competición (si decidimos incorporarla como una opción) puedan provocar algunos efectos difícilmente compatibles con el **aprendizaje** y la **diversión** que, junto con la **socialización**, deberían ser los focos centrales de todo programa deportivo.

Una tarea ineludible para poder completar la propuesta del programa deportivo es la selección y, en caso necesario, la formación de los entrenadores que participarán en el mismo. La formación habitual de los entrenadores deportivos no suele tener en cuenta los aspectos más relevantes en la intervención didáctica, por lo que será muy necesaria la formación en aspectos como la construcción de recursos didácticos específicos para el grupo concreto (Pouillart, 1989), la **mentorización** de todos los entrenadores (no dejando esta faceta sólo para los más jóvenes) (Jiménez y Lorenzo, 2009), la aplicación de estrategias de refuerzo positivo (Galatti et al, 2019) y la colaboración en la evaluación de aspectos específicos de interés para cada entrenador y que estén en sintonía con los objetivos del programa y le puedan ayudar a ser más eficiente en su labor.

IMPLEMENTACIÓN DE UN PROGRAMA DEPORTIVO

Los primeros momentos en la aplicación de un programa suelen ser de "crisis", por lo que tenemos que ajustar la programación con frecuencia. Sin embargo, la preparación de las sesiones iniciales ha de considerarse como una etapa esencial, puesto que el primer objetivo de la primera

sesión es que los "deportistas quieran volver", que se diviertan. Dicho deseo posibilitará la consecución de todos los objetivos que nos hemos propuesto.

La planificación ha de contemplar de un modo realista las diferentes funciones y tiempos, de modo que todas las personas implicadas en su implementación puedan sentir que los objetivos son alcanzables y que las diversas tareas tienen sentido personal y profesionalmente.

Cabe resaltar la necesidad de articular un tiempo para que los entrenadores se formen y puedan intercambiar sus experiencias con compañeros y con otros entrenadores, profesores, directivos o padres que puedan aportar su conocimiento o proponer la construcción de nuevos recursos.

Los entrenadores deben ser recompensados de modo justo por su trabajo, excepto en los que presten su ayuda voluntariamente, y ese tiempo de trabajo también ha de considerarse la formación que proponemos.

Evidentemente, estos recursos económicos han de salir bien de las familias de los participantes en el programa o de otras personas o instituciones (colegio, Ayuntamiento, patrocinios, ...); pero, en nuestra experiencia en España parece imposible ofrecer un servicio de calidad con buenos profesionales sin coste alguno. Por supuesto que, en casos excepcionales, aunque no dispongan de recursos económicos deben buscarse los mecanismos para que puedan participar los jóvenes en la actividad deportiva voluntaria.

Si disponemos de recursos suficientes, una propuesta interesante es la inclusión de una persona externa al programa, aunque sea con una dedicación limitada a períodos de evaluación, para que se encargue de este proceso, de modo que podamos tener la mejor información posible y

que nos pueda servir para reorientar el programa, si fuese necesario (Hellison, 2011).

Una de las opciones para alcanzar la conciliación laboral y familiar, al tiempo que posibilitar que los participantes puedan cumplimentar sus tareas escolares consiste en facilitar los recursos, instalaciones y profesores que puedan ayudar a los jóvenes en dichas tareas y, de modo, inmediato, continuar con los entrenamientos programados.

Otras opciones de conexión se han extendido de modo que la actividad deportiva está conectada con los contactos intergeneracionales (como la "adopción" de personas mayores con las que establecen lazos y contacto estrecho), el cuidado del medio ambiente (con la limpieza de playas, el cuidado del entorno urbano o, simplemente, reciclando los materiales utilizados habitualmente en el entrenamiento), la limpieza de la instalación utilizada de modo que puedan valorar el esfuerzo que representa no cuidar de modo

Cuando procuramos definir el alcance de un programa deportivo, debemos contemplar nuestra propuesta como un modelo que, irremediablemente, cambiará en función de las personas que lo vivencien y del tiempo. Dada la complejidad del contexto de intervención de los profesionales del ámbito educativo-deportivo, necesitamos (definir un) la construcción de un "modelo", constructo que representa "un modelo del mundo, que nos sirve para interpretar la información y para evaluar lo que nos pasa" (Marina, 2004:44). Para definir nuestro modelo deberíamos centrarnos en 3 grandes líneas (Montero-Seoane, 2013:89):

1. Lograr la confianza y el apoyo de los agentes que nos faciliten la implantación del programa y la concreción de los objetivos en un "ecosistema" abierto a un escrutinio público constante.

2. Definir metas compatibles y jerarquizadas (a corto y largo plazo) de los deportistas, de la institución que promueve el programa y de los propios técnicos.
3. Proponer los aprendizajes preferentes a potenciar y qué problemas afrontar en diversos planos (cognitivos, motrices, afectivos, emocionales, de inclusión, ...).

Aún sin decantarnos por un programa deportivo específico, sea un deporte individual o de equipo, cabe la consideración de equipo como "grupo social con vida propia" en el sentido de que "se va construyendo" progresivamente, con sus correspondientes fases de descomposición" (Guimond, 1994). Doble proceso de construcción-destrucción definido por Phil Jackson (exentrenador de equipos de la NBA) quien con Delehanty (1997:87), resaltan que "nuestra sociedad da una importancia tan exagerada a los logros individuales que los jugadores quedan fácilmente ciegos con su importancia, perdiendo el sentido de la conexión, que es la esencia del trabajo en equipo".

En el segundo apartado, una meta inaplazable es implantar la diversión de los jóvenes como núcleo central de la práctica deportiva; objetivo que debe sortear habitualmente el deseo de muchos entrenadores que desean entrenar más que "jugar", aunque los deportistas comprenden y diferencian perfectamente ambos "momentos" (Peterson, 1991:19), de modo que cuando el entrenador tiene un papel preponderante en sus prácticas será definido como "entrenamiento" frente al "juego" o la "competición" donde sus posibilidades de interferencia se reducen significativamente. De ahí que, a pesar de tener un enfoque a largo plazo éste ha de estar sometido a la diversión y el aprendizaje de tareas que les interesen en ese momento.

La tercera rama de este modelo pretende determinar qué aprendiza-

jes fomentaremos y qué dificultades afrontaremos de modo prioritario. Dado que nuestra propuesta se centra en el movimiento, preferentemente en la actividad física y el deporte, como recurso para el logro de objetivos de diverso tipo, no cerrados únicamente, en el rendimiento físico de los participantes.

LOS AGENTES EN LOS PROGRAMAS DEPORTIVOS

Para el desarrollo de la primera “pata” del programa deportivo tendremos que avanzar en la conexión de las personas que tendrán un papel relevante. Los agentes que tenemos, inicialmente, como prioritarios para nuestra propuesta son: Padres, Directivos, Entrenador/es, Amigos, Profesor de EF, y Otros familiares (abuelos, primos, ...)

El interés de los **padres** es decisivo en la práctica deportiva. De hecho, suelen ser las personas más relevantes para el inicio y el mantenimiento de la práctica deportiva de sus hijos e hijas (Montero-Seoane, 2013). En ocasiones, se ha podido registrar un sesgo de género, de modo que el papel de la madre suele tener un peso mayor en la participación deportiva de sus hijos e hijas, lo que podría tomarse como una parte del proceso de imitación y socialización primaria que caracteriza la vida en familia, así como del capital social (Bourdieu, 1997) de sus progenitores, en la medida que recursos culturales como la formación académica o el dinero suficiente para acceder a determinadas actividades puede condicionar no sólo el acceso a la práctica deportiva sino, además, al tipo de práctica deportiva a la que pueden optar. Los conceptos más relevantes para definir el papel de los padres en relación con la práctica deportiva de sus hijos son: apoyo y presión. El **apoyo** viene dado por el interés de los padres por la práctica deportiva de sus hijos, las medidas que toman para facilitar e incentivar la práctica (como com-

prar el material necesario, pagar las cuotas correspondientes o llevarlos hasta la instalación deportiva cuando sea necesario, entre otras medidas) y mostrar interés por su práctica deportiva de modo que le pregunten por sus progresos en la actividad y cómo se siente en la misma. Según diversos estudios el grado de apoyo de los padres no conviene que se registre en los extremos: bien mostrando un desinterés total por la actividad y por el papel de los hijos en la misma o, en sentido opuesto, estando presente en todo momento, participando en todas las actividades, asistiendo a todos los entrenamientos y llevando las estadísticas de los resultados en cada tarea de los entrenamientos y partidos, etc. El segundo concepto relevante en el papel de los padres en el deporte de sus hijos es la **presión**. Algunos padres, sobre todo en aquellos deportes con una amplia implantación social en un país (en España y otros muchos países, es el fútbol, sin duda), se muestran implacables con todas las actividades deportivas de sus hijos, exigiendo una entrega total y un rendimiento constantemente creciente, independientemente del nivel de juego que alcance su hijo. Sin duda, un cierto grado de presión parece aconsejable en la medida en que se pueda instar-aconsejar a sus hijos que permanezcan en la actividad y que no decidan abandonar a la primera dificultad pero, lejos de esta orientación, hay numerosos padres que sobrepasan con creces este nivel para acosar a sus hijos de cara al logro de determinados rendimientos deportivos rozando, sino sobrepasando, los límites del código penal sobre el maltrato infantil.

Los **amigos** son el grupo de referencia de la mayoría de los adolescentes, de modo que el tiempo libre, la estética y los valores y prácticas de su grupo de iguales tenderá a marcar de modo profundo las “elecciones” del joven. De ahí que nuestra propuesta deba tener en cuenta la posibilidad de acceder, a veces de modo

puntual, de los amigos de los participantes en el programa a fin de que puedan tener “contacto” con el mismo y, eventualmente, lograr captar su interés y fomentar la visión positiva de nuestro programa.

Los entrenadores son personas de gran importancia en el programa (Montero-Seoane y Martínez-Vérez, 2022) puesto que han de actualizar las líneas generales de actuación (en caso de programas con amplia participación) mientras que en otros programas más reducidos también deberán participar en la definición de los diferentes apartados del mismo y ejercer como persona de contacto habitual con los padres. Además, tienen como función prioritaria la intervención en la concreción de las tareas a realizar, actualizando continuamente los objetivos prioritarios del programa.

La modificación de la familia ha sido evidente en numerosos países, de modo que el número de hijos se ha reducido mucho y la estructura familiar se ha reducido, dejándola en los padres y un hijo. De ahí que, cuando es posible, otros miembros de la familia desempeñan papeles de importancia en el acompañamiento de los jóvenes deportistas, como el que suelen tomar numerosos abuelos y abuelas ayudando a sus nietos. (Montero-Seoane, 2013). En otras ocasiones, familiares cercanos o vecinos pueden tomar un papel habitual en la configuración del grupo de contacto habitual de los jóvenes.

Los directivos del colegio, club deportivo o institución que promueve el programa deportivo tienen un papel importante en la administración de los recursos para que sea posible su desarrollo. En ocasiones, también pueden implicarse en el desarrollo concreto del programa en cuyo caso tendrán un rol relevante en la definición de los objetivos generales y del alcance de los recursos disponibles para su implementación. (Montero-Seoane, 2013).

El profesor de Educación Física, un papel relevante en la formación de los jóvenes estudiantes no parece, sin embargo, destacar en la promoción del inicio de la participación deportiva ni en el mantenimiento de la misma (Montero-Seoane, 2013). La configuración de las nuevas prácticas deportivas, alejándose progresivamente del modelo deportivo y competitivo “tradicional” ...

LA EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS DEPORTIVOS

Una parte importante de todo programa deportivo es la evaluación. En el ámbito deportivo es muy frecuente el empleo de la evaluación. En relación con el momento de su realización, tendremos la evaluación continua y la final. La evaluación continua se centrará en la orientación del desarrollo del programa, en los procesos, de cara a determinar si estamos en la buena dirección. Esta fase la deberán realizar, como mínimo, todos los entrenadores del club y los directivos por escrito, mientras que los padres o madres de los deportistas podrán realizarla voluntariamente o en las sesiones de seguimiento que llevemos a cabo. Otra formulación de la evaluación es la realización de informes habituales de algunos aspectos esenciales del programa, por ejemplo, la actitud, el respeto, la colaboración, participación y ayuda a los compañeros, los aprendizajes deportivos, etc.

La evaluación final, tendrá un carácter más formal, si es posible contando con alguna persona externa al propio programa, y deberá comprender un seguimiento detallado de los objetivos propuestos y del grado en que se han alcanzado. Para ello, podemos emplear diversos instrumentos: cuestionarios, escalas Likert, entrevistas, grupos de discusión –focus group–, ... que podrán cumplimentar de modo anónimo todos los participantes en el programa.

A continuación, proponemos algunos indicadores (Figura 3) que pueden construirse a partir de una escala de Likert (con valores entre 1 y 4, por ejemplo).

FIGURA 3. INDICADORES PARA LA EVALUACIÓN DE LA SATISFACCIÓN EN UN PROGRAMA DEPORTIVO



Fuente: Autor

A continuación, proponemos un breve cuestionario que, en su parte de escala ha sido validado (Montero-Seoane, 2013), para mostrar una opción para construir una herramienta que posibilite la evaluación de un programa deportivo y, ¿por qué no?, la investigación de nuestra propia actuación.

PROGRAMA DEPORTIVO

Con el objetivo de conocer con mayor profundidad el programa deportivo solicitamos tu colaboración respondiendo a las cuestiones que planteamos a continuación. Si deseas cualquier información, puedes ponerte en contacto con Antonio Montero (@programa.es) o en el teléfono

Por favor, marca con una EQUIS (X) o indica en número tu respuesta a las cuestiones planteadas.

- Sexo: Mujer [1] Varón [2]
- Edad, señala la fecha de tu cumpleaños (00/00/00):
- ¿Qué deporte/s te gustaría practicar?:
- ¿Has practicado algún deporte/s?:
- Si has practicado deporte ¿cuál/es y durante cuánto tiempo?:
- ¿Has participado en competiciones en algún deporte?:

- Si has respondido sí a la pregunta anterior, ¿en qué deporte/s?:
- Si has competido en deporte, ¿cuál ha sido el nivel competitivo más elevado en el que has participado?:

Local o comarcal	[1]
Autonómico o regional	[2]
Nacional	[3]
Internacional	[4]

- ¿Qué persona consideras como la más importante en el inicio de tu práctica deportiva?:

Madre	[1]
Padre	[2]
Hermana	[3]
Hermano	[4]
Amiga	[5]
Amigo	[6]
Profesor de Educación Física	[7]
Entrenador/a	[8]
Nadie en particular	[9]
Otra persona: ¿Qué relación tienes con ella?	[10]

En la siguiente página, presentamos diversas afirmaciones relacionadas con la práctica deportiva de tu hijo/a y te pedimos que señales el grado de acuerdo que más se acerque a tu opinión marcando con una EQUIS (X) entre el [1]: mucho, el [2]: bastante, el [3]: poco o el [4]: nada de acuerdo.

Te recordamos que no hay respuestas correctas ni incorrectas y, simplemente, nos interesa conocer tu opinión acerca de las cuestiones planteadas. [sigue...]

DIMENSIONES:

Aprendizajes (1), Costes (2), Diversión (3), Interés (4), Satisfacción (5), Valores (6).

		Mucho	Bastante	Poco	Nada
1	La participación en el programa me ayudó a mejorar mi capacidad de esfuerzo	[1]	[2]	[3]	[4]
4	Mi interés por el programa deportivo, en general, es elevado	[1]	[2]	[3]	[4]
6	El programa donde participa mi hijo/a potencia el juego limpio	[1]	[2]	[3]	[4]
5	En casa se habla habitualmente del deporte que practica mi hijo/a	[1]	[2]	[3]	[4]
4	Deseo que llegue la hora de ir al entrenamiento	[1]	[2]	[3]	[4]
6	Habitualmente, me he sentido parte de un equipo	[1]	[2]	[3]	[4]
5	Me ha gustado participar en el programa deportivo	[1]	[2]	[3]	[4]
3	La mayoría de los días, en los entrenamientos, me he divertido	[1]	[2]	[3]	[4]
1	Durante esta temporada he aprendido nuevas habilidades	[1]	[2]	[3]	[4]
5	Me gustaría continuar en el programa deportivo la próxima temporada	[1]	[2]	[3]	[4]
3	Para mí, lo más divertido del deporte es entrenar	[1]	[2]	[3]	[4]
2	La calidad de los servicios del programa se corresponden con su coste	[1]	[2]	[3]	[4]
3	Lo más divertido que hicimos en el programa fue competir con otros clubes	[1]	[2]	[3]	[4]
6	Las ayudas académicas dentro del programa deportivo me han ayudado en mi rendimiento escolar	[1]	[2]	[3]	[4]
4	Mi interés por el deporte, en general, es elevado	[1]	[2]	[3]	[4]

5	Me he sentido a gusto en todas las actividades del programa deportivo	[1]	[2]	[3]	[4]
2	La práctica deportiva de mi hijo/a resulta económicamente muy costosa	[1]	[2]	[3]	[4]
5	Me gustaría continuar con el mismo entrenador la próxima temporada	[1]	[2]	[3]	[4]
1	Lo que aprende mi hijo/a en el programa deportivo es útil para la vida	[1]	[2]	[3]	[4]
6	El programa deportivo fomenta el respeto por los demás en todo momento	[1]	[2]	[3]	[4]
3	Lo más divertido del deporte para mi hijo es encontrarse con amigos	[1]	[2]	[3]	[4]
2	Me ha costado participar en el programa y compatibilizarlo con otras actividades que deseo realizar	[1]	[2]	[3]	[4]
1	He aprendido numerosas habilidades a lo largo de esta temporada	[1]	[2]	[3]	[4]
4	Se habla con frecuencia del programa en nuestra familia	[1]	[2]	[3]	[4]

Fuente: Adaptado de Montero-Seoane (2013)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arciénaga, L. y González, L. (2002). Valores individuales y valores corporativos percibidos: una aproximación empírica. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 12 (1), 41-59, <http://hdl.handle.net/10366/125408>

Bredemeier, B. y Shields, D. (1994). Applied ethics and moral reasoning in sport. En James R. Rest (Ed.), *Moral development in the professions* (pp. 173-187). Lawrence Erlbaum.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.

Lagardera, F. (1999). La lógica deportiva y las emociones. Sus implicaciones en la enseñanza. *Apuntes: Educación Física y Deportes*, 56 (2), 99-106, <http://hdl.handle.net/10459.1/65402>

McGarry, T., Anderson, D.I., Wallace, S.A., Hughes, M.D., Franks, I.M. (2002). Sport competition as a dynamical self-organizing system. *Journal of Sports Science*, 20 (10), 771-781, doi:

10.1080/026404102320675620.

Durán, J. (2011). ¿El deporte transmite valores?. En Aurora Madariaga y Jaime Cuenca (Eds.) *Los valores del ocio: cambio, choque e innovación* (pp.161-176). Deusto.

Fraser-Thomas, J., Coté, J. y Deakin, J. (2005). Youth sport programs: an avenue to foster positive youth development. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 10 (1), 19-40, <https://doi.org/10.1080/1740898042000334890>

Galatti, L.R., Millstedt, M., Quinaud, R., Mazzei, L.C., Montero-Seoane, A., y Rodrigues, R. (2019). Scaffolding a Club Philosophy Among Coaches: Perspectives from a Spanish Club. *Revista de Psicología del Deporte*, 28 (3), 24-34. <https://archives.rpd-online.com/article/download/v28-n3-galatti-milisttd-quinaud-et-al/2735-13978-1-PB.pdf>

Gilbert, W. (2017). *Coaching Better Every Season. A year-Round System for Athlete Development and Program Success*. Human Kinetics.

Jimeno, F. (2010). *Entrenando a padres y madres...* Mira.

Grehaigne, J.F., Wallian, N. y Godbout, P. (2005). Tactical-decision learning model and students' practices. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 10 (3), 255-269, doi: 10.1080/17408980500340703.

Guimond, S. (1994). Les groupes sociaux. En R. Vallerand (Dir.) *Les fondements de la psychologie sociale* (pp.655-705). Gaëtan Morin.

Guthold, R., Stevens, G.A., Riley, L.M. y Bull, F.C. (2020). Global trends in insufficient physical activity among adolescents: a pooled analysis of 298 population-based surveys with 1-6 million participants. *Lancet Child Adolescent Health*, 4 (1), 23-35, doi: 10.1016/S2352-4642(19)30323-2.

Gwag, S., Oh, Y., Ha, J., Kang, E., Nam, H., Lee, Y., Rhie, Y. y Lee, K. (2021). Weight changes of children in 1 year during COVID-19 pandemic. *Journal of Pediatric Endocrinology and Metabolism*, 35 (3), 297-302. doi: org/10.1515/jpem-2021-0554

Hellison, D. (2011). *Teaching Personal and Social Responsibility Through Physical Activity*. Human Kinetics.

Hobsbawm, E. (2000). *Entrevista sobre el siglo XXI*. Crítica.

Hu, P., Samuels, S., Maciejewski, K.R., Li, F., Aloe, C., Van Name, M., Savoye, M., y Sharifi, M. (2021). Changes in Weight-Related Health Behaviors and Social Determinants of Health among Youth with Overweight/Obesity during the COVID-19 Pandemic. *Childhood obesity*, 18 (6) 369-382, doi:org/10.1089/chi.2021.0196

Jackson, Ph. y Delehanty, H. (1997). *Canastas sagradas. Lecciones espirituales de un guerrero de los tableros*. Paidotribo.

Jarnig, G., Jaunig, J., y van Poppel, M. (2021). Association of COVID-19 Mitigation Measures With Changes in

Cardiorespiratory Fitness and Body Mass Index Among Children Aged 7 to 10 Years in Austria. *JAMA network open*, 4 (8), e2121675. doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2021.21675

Jiménez, S. y Lorenzo, A. (2009). El mentoring como medio formativo en la educación del El mentoring como medio formativo en la educación del entrenador de baloncesto. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, V (5), 36-45, doi: 10.5232/ri-cyde.01503

Knop, P. (1993). *El papel de los padres en la práctica deportiva infantil*. Unisport.

Lobstein T. (2021). COVID-19 and Obesity: The 2021 Atlas. London; Disponible en: www.worldobesityday.org/assets/downloads/COVID-19-and-Obesity-The-2021-Atlas.pdf

Marina, J. (2004). *La inteligencia fracasada. Teoría y práctica de la estupidez*. Barcelona: Anagrama.

Montero-Seoane, A. (2003). "Del sentido mágico del deporte", en María Mosquera, Vicente Gambau, Raúl Sánchez y Xavier Pujadas (Comps.) *Deporte y postmodernidad* (pp.105-116). AEISAD-Esteban Sanz.

Montero-Seoane, A. (2004). La competición deportiva. Perspectivas sociales. En MA. González, JA. Sánchez y J.Gómez (Eds.). *Preparación profesional y necesidades sociales* (pp.107-114). Universidade da Coruña.

Montero-Seoane, A. (2013). *Dinámicas familiares y procesos de socialización en el deporte en edad escolar*. (Tesis doctoral). Universidade da Coruña, A Coruña (España).

Montero-Seoane, A. y Fraguella-Vale, R. (2017). Orientaciones para el diseño de programas en deportes colectivos en Brasil y España. La responsabilidad de los entrenadores y el currículo escolar. En Larissa Galatti, A. Scaglia, P.C. Montagner y R. Rodrigues Paes (Org.). *Múltiplos Cenários da Prática Esportiva*. Pedagogia do

Esporte, Vol. 2. (pp.129-149). Unicamp.

Montero-Seoane, A. y Martínez-Vérez, M^a.V. (2022). Filosofía del deporte. Contradicción y lógicas del entrenador en deportes de equipo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 27, 96, e 579032, <http://doi.org/10.5281/zenodo.5790327>

NCD Risk Factor Collaboration (NCD-RisC) (2023). World Mps. <https://ncdrisc.org/obesity-prevalence-map-ado.html>

OMS (Organización Mundial de la Salud) (2020). Directrices de la OMS sobre actividad física y hábitos sedentarios: de un vistazo, <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/37004/9789240014817-spa.pdf>

Peterson, D. (1991). *Mi credo baloncestístico*. Madrid: Federación de Baloncesto de Madrid.

Pouillart, G. (1989). *Las actividades físicas y deportivas. Enseñar, estimular, entrenar*. Ministerio de Educación y Ciencia de España-Paidós.

Paalanen, L., Levälähti, E., Mäki, P., Tolonen, H., Sassi, F., Ezzati, M., y Laatikainen, T. (2022). Association of socioeconomic position and childhood obesity in Finland: a registry-based study, *BMJ Open*, 12 (12), e068748, doi: 10.1136/bmjopen-2022-068748:e068748.

OECD (2019). *The Heavy Burden of Obesity: The Economics of Prevention*, *OECD Health Policy Studies*, OECD Publishing, Paris, [https:// dx.doi.org/10.1787/67450d67-en](https://dx.doi.org/10.1787/67450d67-en).

WHO (2018). *Taking Action on Childhood Obesity*, World Health Organization, <https://apps.who.int/iris/handle/10665/274792>.

Stavridou, A., Kapsali, E., Panagouli, E., Thirios, A., Polychronis, K., Bacopoulou, F., Psaltopoulou, T., Tsofia, M., Sergentanis, T.N., y Tsitsika, A. (2021). Obesity in Children and Adolescents during COVID-19 Pandemic,

Children, 8 (2), p. 135, <http://dx.doi.org/10.3390/children8020135>

Unión Europea (2021). Recomendación CM/Rec (2021) 5 del Comité de Ministros a los Estados miembros sobre la Carta Europea del Deporte revisada (Adoptada por el Comité de Ministros el 13 de octubre de 2021 en la 1414^a reunión de los Diputados de los Ministros), <https://rm.coe.int/0900001680a42107>.